
NIÑOS Y NIÑAS EN CONTEXTOS DE VULNERABILIDAD PSICOSOCIAL: FACTORES INTERVINIENTES EN SITUACIONES DE VIOLENCIA Y SU DIFICULTAD PARA EVALUARLOS

Folco María, Fernández Lorena

Universidad Abierta Interamericana- Facultad de Psicología y Relaciones Humanas

mariafolco2@gmail.com

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo explorar, identificar y analizar los componentes y factores subjetivos, interaccionales y organizacionales comprometidos en la producción expresa o potencial de situaciones de violencia a niños y niñas.

El maltrato infantil es tan viejo como la humanidad. El infanticidio es uno de los actos más violentos practicados sobre los niños y aceptado en tiempos remotos por motivos religiosos o disciplinarios (Acosta Tíeles, 1998 citado en Suárez, 2001).



En la actualidad se mantiene vigente el problema. Millones de niños, niñas y adolescentes viven sometidos a trabajos forzados, prostitución, hambre, frío, mendicidad, careciendo de educación y atención médica por irresponsabilidad social y familiar, y se agrava constantemente la situación por el empeoramiento de las condiciones de vida, incremento de la pobreza, drogadicción, alcoholismo y delincuencia, sometiéndosele cada vez más a violentas formas de castigo corporal físico, o a las más sutiles torturas psicológicas, negligencias y negación de sus más elementales derechos (Larrain & Vega, 1995; Abreu, Amador, Borroto & Burke, 1992)

La familia como eje central de la vida y la sociedad es la responsable del desarrollo del niño, niña y adolescente. Contradiendo mitos, la violencia familiar existe en todas las clases sociales y provoca un grave y profundo deterioro de la misma. Es precisamente una de las instituciones sociales donde resulta más difícil identificarla porque se considera un asunto privado, y ello exacerba los sufrimientos de las víctimas que padecen en silencio. Es un fenómeno complejo, en el que actúan diversos factores culturales, políticos, sociales, económicos, étnicos y religiosos, (Larrain & Vega, 1995; Muñiz, Jiménez & Ferrer; 1996).

Por ende, el maltrato infantil puede ser definido como todas las formas de maltrato físico y/o emocional, abuso sexual, negligencia o trato negligente, o cualquier tipo de explotación comercial o de cualquier otra índole, que ocurren en el contexto de relaciones de responsabilidad, confianza o poder, y que resulten de daño real o potencial para la salud, la supervivencia, el desarrollo o la dignidad de niños, niñas y adolescentes. Se consideran malos tratos a los tipos clasificados por acción o por omisión, ya se den en el ámbito intrafamiliar, extrafamiliar, institucional o social (Intebi & Osnajanski, 2003).

Se realizó un estudio empírico descriptivo-comparativo, transversal con un abordaje cuali-cuantitativo. Se tomó una muestra de casos (n= 400); la edad de los niños iba desde recién nacidos hasta los 11 años, que se presentaron en forma espontánea o fueron derivados por organismos oficiales, en la Dirección de Infancia, Adolescencia y Familia de un municipio de la Provincia de Buenos Aires. Para el abordaje de la problemática se utilizó como metodología el estudio de casos. Se evaluaron mediante entrevistas en profundidad y técnicas psicológicas, entre las cuales se hallaba la Minibateria de Koppitz. Con dichas evaluaciones se pudieron establecer los perfiles de los agresores y las consecuencias psicológicas, además de las físicas, de los diferentes niños y niñas que conformaron la muestra de estudio. Además, se confeccionaron estadísticas del área de influencia del organismo público proveedor de la casuística, indicando los tipos de violencias más comunes que se presentaron en los últimos dos años, las zonas más afectadas por dichas problemáticas y los factores intervinientes en las mismas como catalizadores o protectores del maltrato infantil. Dentro de estos resultados se encontró que las situaciones más



frecuentes por las cuales debe intervenir el organismo son las de violencia familiar, maltrato infantil y vulneración de derechos. Asimismo, hay que destacar que casi el 20 % de las situaciones son de abuso sexual infantil o de posible abuso sexual infantil; un porcentaje demasiado alto por lo grave de la problemática. En el agresor, las principales características son las frustraciones, el estrés, los conflictos hogareños y el bajo nivel socioeconómico; la pobreza incrementa el estrés y este la agresividad. El nivel escolar y la edad no parecen ser factores predictivos, pero parece ser más frecuente entre padres adolescentes. En relación con el sexo, la mujer maltrata más, pero es el hombre quien lo hace con mayor severidad y gravedad. No se relaciona con la ocupación, pero sí con el desempleo, subempleo y trabajos inestables.

Palabras claves: maltrato infantil- niños y niñas- vulnerabilidad- evaluación
